

LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE BOLIVIA: ¿UN CAMBIO DE PARADIGMA EN SU POLÍTICA EXTERNA?

Luis Alfredo Almanza Larrazabal¹

Resumen: Por veinte años Bolivia y principalmente su política externa estuvo arraigada al paradigma Neoliberal de 1985 a 2005. En 2006, con el cambio de régimen, Bolivia da un giro de 180 grados en su política externa, pero determinar el nuevo paradigma es nuestra tarea y ¿qué tipo de cambio paradigmático en la política externa se da partir de 2006? Es por eso que este artículo estudia el cambio paradigmático de la política externa de Bolivia en los periodos de 1985 y 2006. A partir del gobierno de Evo Morales paso a tener supuestamente un modelo híbrido desarrollista y logístico. Utilizando el aporte conceptual de Amado Cervo, sobre los paradigmas de la política exterior vamos a verificar los modelos que se tenían desde 1985 y cuál es el que se adoptó desde el 2006, además, de cuáles eran las fuentes del desarrollo, el papel del Estado y los efectos del libre mercado.

Palabras Clave: Paradigmas; Bolivia; Política Externa; Relaciones Internacionales.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es estudiar el cambio paradigmático de la política exterior de Bolivia entre los años de 1985 y 2014. En 1985 por sus características peculiares lo relacionamos con el neoliberal, pero que en 2006 no está del todo claro, es por eso que nos planteamos la siguiente cuestión: ¿qué tipo de cambio paradigmático hubo en la política externa de Bolivia a partir de 2006? Para direccionar la investigación, utilizamos el aporte conceptual de Amado Cervo acerca de los paradigmas de la política exterior², que presenta diferentes tipos de direcciones que los Estados pueden seguir en la formulación de su política exterior. En base al aporte conceptual, presentamos la hipótesis de que el cambio que hubo en Bolivia a partir de 2006 fue un cambio paradigmático, porque en el gobierno Morales se abandonaron las principales medidas de los gobiernos anteriores, adoptando nuevas definiciones políticas para las relaciones internacionales del país.

El trabajo está dividido en tres partes, siendo la primera enfocada a una construcción conceptual de los paradigmas de la política externa el Neoliberal, Desarrollista y Logístico, que según Amado Cervo (2008), que él utiliza como un método aplicado al estudio de las relaciones internacionales. Vamos a añadir para cada paradigma un idéntico componente teórico, como centro de definición, que va estar basado en su origen, las causas internas y externas y los factores que explican su continuidad y otros que la preparan para la transición de paradigma. La segunda parte está dirigida al estudio del paradigma neoliberal en Bolivia, explicando su origen, fuente principal del desarrollo, el papel del Estado y los efectos de la liberalización del mercado, además, las variables que causaron la mudanza del paradigma. En la tercera parte investigaremos la política externa del gobierno de Evo Morales envolviendo las diferencias con el neoliberal en la fuente del desenvolvimiento, el papel del Estado y el interés nacional. Haciendo un análisis más detallado del objeto de nuestro estudio de un modelo híbrido entre el desarrollista y el logístico, haciendo primero una discusión mostrando porque Bolivia encuadra en el paradigma neoliberal y que después paso a tener n poco de las características de desarrollista y logístico, puesto que no tiene la totalidad de

¹ Estudiante de Relaciones Internacionales e Integración del Instituto Latinoamericano de Economía, Sociología y política (ILAESP) de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA).

² Solo para complementar, Amado Cervo que estudia el caso brasilero identifica y describe cuatro paradigmas desde su independencia hasta su contemporaneidad, el único que no estudiaremos en nuestro artículo es el paradigma Liberal conservador, ya que no es de nuestro interés para nuestra investigación.

ninguno de los dos, pero si elementos de ambos, es por eso que lo llamamos hipotéticamente de modelo híbrido.

1.- ENFOQUE PARADIGMÁTICO

En primer plano, por detrás del paradigma evidenciamos la idea de nación que un pueblo o al menos sus dirigentes hacen de sí mismos y como la proyectan al mundo, además, como se percibe la relación entre esos dos elementos (CERVO, 2003, p. 7).

En segundo plano el paradigma se comporta según las percepciones de interés nacional, social, político, económico, cultural y de seguridad, que pueden modificarse con la mudanza de paradigma (CERVO, 2003, p. 7), cabe resaltar que, en este trabajo solo nos enfocaremos en las percepciones de interés nacional, político y económico.

En tercer plano, el paradigma envuelve la elaboración política, o sea, que de algún modo relaciona lo interno con lo externo causando efectos en el proceso decisorio (CERVO, 2003, p. 7). Estos planos nos permitirán encontrar los efectos cognitivos y operacionales de cada paradigma. El cognitivo, enfocado a la inteligibilidad orgánica de cada paradigma y operacional, en el sentido de, como el paradigma procede en el caso de hacer política exterior o de controlar las relaciones internacionales.

El enfoque paradigmático está orientado a la construcción de conceptos para identificar los diferentes paradigmas, según Amado Cervo (2008, p. 67), resulta de cuatro problemas de investigación que resumiremos a continuación en: a) Origen, en la cual podemos interpretar las causas internas y externas que la llevaron a la formación del paradigma; b) Continuidad y Falencia, esto es, determinar los factores que la hacen perdurar o la preparan para la transición a un nuevo paradigma; c) Bloque mental, que se refiere al tipo de ideología y política propias del paradigma y d) Bloque duro, compuesto por los parámetros de los intereses nacionales, relaciones económicas internacionales e impactos sobre la formación nacional propias del paradigma.

Podemos proceder ahora a la descripción de los paradigmas presentes en las relaciones internacionales de Bolivia desde 1985 a 2014, encontramos tres tipos de paradigmas: el neoliberal que va de 1985 a 2005 y de 2006 a 2014, siendo en nuestro objeto central de estudio como un modelo híbrido de desarrollista y logístico por las características de este en el gobierno de Morales como veremos en el punto 4.

El paradigma neoliberal y sus características políticas e ideológicas, que se aplicaron en los gobiernos latinoamericanos entre 1980 y 1990 como: “la liberalización del mercado, apertura comercial, ajuste estructural, privatización, desregularización, reducción del Estado e integración” (JIMENEZ, 1992 p. 6; SAMOUR, 1998 p. 603). Entonces, el modelo neoliberal vino a erigir su propia visión del mundo y proponer un modelo único de inserción internacional, en casi todos los países de América Latina (CERVO, 2008 p. 21).

Amado Cervo (2008 p. 22) dice que, “son tres los requisitos esenciales los que conducen a un pensamiento neoliberal”: a) Eliminar el modelo de Estado Desarrollista interventor, juzgado por despilfarro e ineficiente en términos económicos; b) Abrir el mercado y el sistema productivo a la penetración de los factores externos del capitalismo, consideradas suficientes para promover el desenvolvimiento en la época de la globalización; c) Hacer daño al concepto de Sociedad con que se ocupa el Estado y promover la oportunidad de individuos, lo que suponía un enorme desplazamiento de la deuda. En ese sentido podríamos decir que la participación del Estado en el paradigma neoliberal es mínimo, ya que según Kay (1993, p. 38):

“Los neoliberales son hostiles al Estado y los sindicatos, y abogan por la privatización, la empresa privada y la desregulación del mercado de trabajo. El Estado es visto como la fuente de la mayoría de los problemas del desarrollo, distorsiones en el mecanismo de los precios, mala distribución de los recursos productivos y bajas tasas de crecimiento” (KAY, 1993 p. 38).

Es por eso que el Estado no debe hacerse cargo en estos asuntos, es mejor entregar la responsabilidad a empresas especializadas que hagan una mejor labor.

El Consenso de Washington, surgido a partir de una reunión realizada en noviembre de 1989 en la capital de los Estados Unidos entre los funcionarios del gobierno norteamericano, los organismos financieros internacionales FMI, BM y BID y especialistas en asuntos latinoamericanos, fue un importante momento de la implantación del modelo neoliberal. El objetivo de esta reunión no era formular nuevas políticas, sino impulsar las políticas ya recomendadas (NOGUEIRA, 1994 p.5). Por supuesto es importante mencionar también las medidas que tomaron las agencias norteamericanas y las agencias internacionales en el Consenso de Washington, que definen la política del paradigma neoliberal, sirvió para la reducción de la inflación crónica por la que atravesaban en la década de 1980 países latinoamericanos como México, Perú, Bolivia, Argentina, Venezuela y Brasil, de acuerdo con Vera Spínola (2004 p. 112). La autora hace una síntesis del Consenso de Washington en diez puntos, que podemos catalogar como el “Bloque mental” del paradigma neoliberal:

1) Priorización de los gastos públicos, a través de su re direccionamiento de áreas políticamente sensibles, que reciben más recursos de lo que sería económicamente justificable como la manutención de la maquina administrativa, defensa o los gastos como subsidios indiscriminados, para sectores de mayor retorno económico y/o con potencial para mejorar la distribución de la renta tales como salud, educación e infraestructura; 2) Liberalización comercial a través de la sustitución de restricciones cuantitativas por tarifas de importación, que a su vez, deberían ser reducidas a un nivel bajo de 10% o un máximo de 20%; 3) Abolición de las barreras a la inversión externa directa; 4) Privatización, que era la venta de las empresas estatales a consorcios internacionales; 5) Desregularización, se entiende por la ruptura de las normas que controlan y dirigen la economía, dando paso a la libre competencia; 6) Garantía del derecho de propiedad a través de la mejoría del sistema jurídico; 7) Disciplinafiscal, caracterizada por un significativo superávit primario y por déficits operacionales de no más del 2% del PIB; 8) Reforma fiscal, basada en la ampliación de la base tributaria y en la reducción de alícuotas marginales consideradas excesivamente elevadas; 9) Abolición de las barreras de la inversión externa directa y 10) Unificación de la tasa de cambio en niveles competitivos, con el fin de eliminar sistemas de tasa de cambios múltiples y asegurar el rápido crecimiento de las exportaciones (FERRAZ et. al, 2002, apud SPÍNOLA, 2004 p. 112).

La aplicación de este modelo económico neoliberal en los países latinoamericanos traería serias consecuencias y mudanzas enormes en su estructura social, económica y política, a lo cual Amado Cervo llamaría de “Bloque duro” En otras palabras, se refiere a los impactos que genera un paradigma después de haber sido efectuado:

“En la etapa que se inició en el decenio de 1990 varios países Latinoamericanos han experimentado crisis financieras internas y externas con dramáticos efectos reales. La crisis acarrea generalmente altos costos económicos y sociales y retroceso en el crecimiento” (FRENKEL, 2003).

Y como ya mencionamos, estas crisis podrían ser fatales para un paradigma, sino le da una pronta solución.

Existe un conjunto de ideas sobre el signo desarrollista, pues se sustituyó el vector de abertura de mercado por otro concepto operativo destinado a balancear la funcionalidad del Estado, solicitado externamente por el conservadurismo liberal e internamente por la ruptura a producir sobre el atraso histórico (CERVO, 2008 p. 74). El desenvolvimiento es un proceso que lleva varias fases con efecto en el aumento de la productividad del trabajo, que según Celso Furtado (1975, p. 131) son tres: a) aumento de dotación de capital por trabajador, b) modificación del proceso productivo, o sea, elevación del nivel tecnológico y c) modificación en la estructura productiva recurrente al perfil de la demanda global. Todas estas fases actúan de forma conjunta.

La política externa se destinaba a cumplir requisitos de ese desenvolvimiento así concebido, trayendo de afuera tres insumos en apoyo a los esfuerzos internos: 1) Capital complementar al ahorro nacional, 2) Ciencia y tecnología y 3) Mercados externos, con que transitar de la sustitución de importaciones a la sustitución de exportaciones (CERVO, 2008 p.75). Existen tres fases que fomentaron el aumento en su producción que Amado Cervo, (2008 p. 75) las describe así: 1) La fase de implantación de una gran industria de transformación en asociación con el emprendimiento extranjero; 2) La fase de implantación de la industria de base a partir de emprendimientos del Estado; 3) La fase de innovación tecnológica por los sectores de actividad, tanto lo público como lo privado.

Estas características nos muestran una mayor participación del Estado y una autonomía en el proceso decisorio de la política externa. Además, se cuenta con un apoyo considerable de la sociedad, lo que refleja una conciencia de transición que se realiza en beneficio a sus intereses y por supuesto una clara expansión de la industria.

El paradigma logístico de las relaciones internacionales es el más contemporáneo con respecto a los otros dos paradigmas. Se originó a principios del siglo XXI en América Latina, donde hubo un cambio de presidentes electos democráticamente, considerados de izquierda y oriundos de condiciones sociales desfavorables (CERVO, 2008, p. 82). Lula en Brasil, también los Kirchner en Argentina, Mujica en Uruguay, Correa en Ecuador, Bachelet en Chile, Chávez en Venezuela y por ultimo Evo Morales en Bolivia, todos con la misma visión del mundo. La clásica oposición entre la liberalización del mercado y el proteccionismo están nuevamente presentes en el campo de debate frente a nuevas posibilidades de mercado y de proyectos de democratización (MEJIDO, 2009, p. 153).

El paradigma tiene el objetivo de disminuir (no quitar) en pequeñas dosis los efectos que dejó el paradigma neoliberal en las esferas tanto políticas, económicas y sociales, puesto que un paradigma que reemplaza al antiguo tiende a borrar todo rastro que quedó de este, cabe citar que vivimos rodeados de diferentes paradigmas, cada uno con su visión de mundo que esperan ansiosos la hora de su hegemonía (CERVO, 2008 p. 87). Por eso, un paradigma supera totalmente al otro.

En la esfera política, el paradigma logístico, como experiencia brasilera y latinoamericana, comprueba una creatividad aún mayor. Recupera la autonomía decisoria de la política exterior sacrificada por los normales y adentra por el mundo de la interdependencia, implementando un modelo de inserción pos- desarrollista (CERVO, 2008, p. 85). Marta Harnecker (2010, p. 77) dice que, “es un modelo regido por una lógica humanista y solidaria, que pone en el centro a los seres humanos y no a las máquinas o al Estado y por ello no se guía por el afán de lucro sino que se orienta a la satisfacción de las necesidades humanas”.

Según Amado Cervo (2008, p. 86), en la esfera económica, consiste en reforzar el núcleo económico nacional, de modo a alcanzar en términos comparativos a la fuerza del núcleo de naciones avanzadas y abrir su camino hacia la internacionalización, teniendo en cuenta los siguientes desafíos: a) Disminuir la dependencia tecnológica y financiera, mediante una renovación en su política exterior buscando una mejor cooperación e intercambio tecnológico; b) Promover la innovación productiva y dejar de lado las precarias formas de producción y c) Salir de la condición de mendigo internacional, o sea, dejar de depender del apoyo financiero internacional con altos índices de interés.

Entonces, podemos decir que:

“La ideología subyace al paradigma de Estado logístico que asocia un elemento externo, o liberalismo, a otro interno, el desenvolvimentismo. Funde la doctrina clásica del capitalismo con el estructuralismo latinoamericano. Admite por tanto operar en el orden del sistema occidental, recientemente globalizado” (CERVO, 2008, p. 85).

Además es necesario, según Marta Harnecker (2010 p. 77), “reestructurar no solo las relaciones de producción sino también las relaciones de distribución y de consumo”. A principios del siglo XXI, los gobiernos de América Latina están usando el paradigma logístico como una estrategia que “imita el comportamiento de las naciones avanzadas, particularmente de los Estados Unidos, como un prototipo de modelo” (CERVO, 2008, p. 86), dando a la política exterior realización de intereses nacionales diversificados. Amado Cervo (2008, p. 85) dice que “los países avanzados no quieren que se emplee este modelo en los países subdesarrollados y desaconsejan que los países atrasados adopten ese modelo.”

En el panorama internacional, el paradigma logístico se presenta como una especie de artificio que disfraza el verdadero pensamiento o modelo económico del Estado, ya que “el foco del paradigma logístico consiste, precisamente, en dar apoyo logístico a los emprendimientos, públicos y/o privados, de preferencia al privado, con el fin de robustecerlo en términos comparativos internacionales” (CERVO, 2008, p. 87). Así es como proceden los países centrales – Estados Unidos, Europa y Japón – protegiendo las empresas, tecnología y capitales de matriz nacional, estimulando su fortalecimiento interno y su expansión global, celando por el empleo y el buen salario de los trabajadores, ampliando el bienestar del consumidor.

Dentro de las corrientes teóricas de las relaciones internacionales, se puede decir que el paradigma logístico “se percibe como si se descolase de la teoría estructuralista y se aproxima de los requisitos de la teoría realista de las relaciones internacionales. Supone concluida la fase desarrollista, centrada en lo interno y proyecta la internacionalización económica” (CERVO, 2008, p. 87).

3.- BOLIVIA NEOLIBERAL

En dos décadas Bolivia ha vivido constantes mutaciones económicas y políticas. En la década de 1970 el aparato productivo de la economía boliviana registro un desarrollo ascendente de 5,6% anual, en los años 1975 a 1978 y una relativa estabilidad de precios a costa de un endeudamiento externo. En los años 1980 a consecuencia de cambios políticos³,

³ Bolivia entre 1978 y 1981, se registraron ocho golpes de Estado.

problemas económicos que se hicieron más agudos por la suspensión del financiamiento externo, “causaron un congelamiento del apoyo externo por el vínculo existente entre el gobierno y el narcotráfico” (MESA, 2007 p. 537), en el gobierno de Luis García Meza (1980-1982). Bolivia se encontraba en crisis y ante un inminente cambio de paradigma.

El decreto No. 21060 (agosto de 1985) busco la estabilización monetaria y la derrota de la hiperinflación que según el entonces ministro de planeamiento Gonzalo Sánchez de Lozada, no era la principal tarea sino la única a emprender (MESA, 2007 p. 561). Lo que proponía dicho decreto en resumen era simplemente la liberalización de mercado, privatización de los recursos naturales y reducir el papel del Estado, estos cambios políticos y económicos serán fundamentales para comprender las directrices de la política externa neoliberal. “Debido al elevado contrabando, que es uno de los problemas estructurales que enfrentaba y enfrenta la economía boliviana, y al reducido desarrollo de la industria nacional, no existieron fuertes reacciones de oposición a las medidas de liberalización comercial” (ANTELO, 2000, p. 33).

Desde 1985 la ayuda externa fue una variable central en el desarrollo de Bolivia, ya que la doble crisis de la deuda externa y la hiperinflación obligaron a sus gobernantes a recurrir a la ayuda internacional para estabilizar y reestructurar la economía (DE LA CRUZ, 2011 p. 9), acuerdos con el FMI y convenios de financiamiento y negociación de la deuda con el Club de Paris, además de la recompra de la deuda externa, lo que significó un triunfo contra la hiperinflación a un tiempo record en Sudamérica.

El presidente Jaime Paz Zamora (1989-1993) que continuo con la aplicación del paradigma neoliberal, marco una nueva etapa en las relaciones internacionales de Bolivia por su intensa participación en reuniones multilaterales y bilaterales, que contribuyeron al flujo adecuado de los créditos y al reajuste de la deuda externa (MESA, 2007, p. 573). Bolivia buscó llevar a cabo sus políticas comerciales dentro de las normas del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), participando del acuerdo desde 1989, y posteriormente como miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC) (ANTELO, 2000, p. 32).

Como dato importe, en el gobierno de Zamora se firmó la declaración de Trindade, con el entonces presidente brasileiro Fernando Collor. Este documento marcaba las fronteras de Bolivia y Brasil como Vizentini (2004, p. 358 *apud* Sebben, 2010 p. 104) considera, “estratégica para el control de exploración de recursos naturales, minerales y/o tráfico de drogas”.

Sánchez de Lozada presidente de 1993 a 1997, continuo con las ideas de la abertura de mercado, la capitalización, reforma educativa y agraria, medio ambiente y la participación popular (MESA, 2007, p. 575), de los cuales los más sobresalientes se encuentran sus política de participación popular, el cual integra de alguna forma la opinión popular con las decisiones políticas del Estado y la capitalización, otra forma de decir privatización, se hicieron con mayor naturalidad en su gobierno. Las reformas constitucionales de 1994, tomando como referencia las reformas constitucionales de Colombia y el Convenio 169⁴ de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), caracterizaron a Bolivia como un Estado multicultural y pluriétnico, y reconocieron los sistemas indígenas comunales de tierras y justicia (ANDOLINA; RADCLIFFE; LAURIE, 2005, p. 148).

⁴ El convenio 169 si permite una cierta libertad y la auto identificación.

Bolivia, además de ser miembro de la OMC, de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), se ha incorporado como miembro no pleno del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y está participando de la negociación para la conformación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). En términos bilaterales se destaca el acuerdo de Complementación Económica con Chile y de una Zona de Libre Comercio con México. Respecto a los acuerdos existentes que ha consolidado se destacan los tratamientos arancelarios preferenciales que recibe en el marco del Sistema Generalizado de Preferencias con los Estados Unidos (Sistema Andino de Preferencias), con países de la Unión Europea (Régimen de Preferencias para Productos Seleccionados de los Países Andinos), Canadá, Japón y países del Grupo de los Siete (Sistema Global de Preferencias Comerciales) (ANTELO, 2000, p. 34).

El gobierno boliviano capitalizo entre 1995 y 1996 las cinco empresas más grandes de Bolivia: Yacimientos petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Electricidad (ENE), Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE) Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) y el Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF) (MESA, Carlos, 2007, p. 576). Las razones básicas para privatizar eran: el cambio del papel del Estado, que no debería participar directamente en la producción, para destinar los recursos públicos a inversiones sociales: salud, educación, saneamiento básico e infraestructura (ANTELO, 2000, p. 47).

El Nacionalismo, que frecuentemente se traduce en hostilidad y antipatía a inversiones extranjeras sobre todo en sectores estratégicos como: gas, agua y recursos minerales en general y la resistencia corajosa de sus sectores populares (CAMARGO, 2006, p. 176). Tal es el caso de la ciudad de Cochabamba en donde estallo un enfrentamiento conocida como la “Guerra del Agua” a raíz de un contrato de concesión de provisión de agua a la ciudad otorgado por la empresa (Aguas del Tunari), un consorcio entre bolivianos y una empresa norteamericana Bechtel Holdings que provocó el alza de tarifas y los problemas en la construcción del túnel del proyecto Misicuni” (MESA, 2007, p. 594). Este consorcio prohibió el recogimiento del agua de lluvia y pozos clandestinos, que eran la única fuente de acceso hídrico para los pobladores de escasos recursos. Esto generó un movimiento popular dirigido por un grupo cívico denominado “Coordinadora del Agua y la Vida” y exigió la rescisión del contrato.

Bolivia pasó a vivenciar una dura crisis de hegemonía, en que ningún grupo político fue capaz de mantener el poder sin recurrir a la violencia. “El gobierno no tuvo otra opción que reprimir a la muchedumbre, ocurriendo inclusive 22 heridos y 135 prisioneros en las confrontaciones entre la población y el gobierno” (WASERMAN, 2004, p. 323). Fue el inevitable o desgaste y/o ruptura del paradigma neoliberal, en un país que el 10 de octubre del 2002 cumplía veinte años de ininterrumpida democracia. Tal deterioro condujo a los principales partidos políticos – MNR, MIR y ADN – a ser acusados de corrupción y exclusión (MESA, 2007, p. 594). La crisis económica defraudaba al país, al que se le prometieron cambios para mejorar sus condiciones y que no se produjeron desde el ajuste económico de 1985 con el cambio paradigmático.

De cierto modo, Sánchez de Lozada en 2002, “gobierna otra Bolivia, diferente de su mandato anterior, más fragmentada en movimientos sociales militantes, expresión generalizada de inconformismo y de la impaciencia con la pobreza y la exclusión

econômica” (SEBBEN, 2010 p. 106).

En 2003 desencadena una serie de paquetes fiscales decretadas por presión del FMI (CAMARGO, 2006, p.190). A fines de enero del 2003, el 71% de los bolivianos desaprobaba la gestión que apenas llevaba cinco meses y su nivel de repudio a las políticas de privatización crecía día a día.

En la esfera de las reformas neoliberales, el gobierno Lozada anuncio el proyecto *Pacific-LNG*, un consorcio entre las empresas británicas “*British Gas*”, “*British Petroleum*” y la española Repsol. La explotación de gas por parte de estas empresas y posterior transporte se daría por gasoducto hasta un puerto en Chile, en donde sería licuado y transportado por vía marítima hasta México. “Allá sería reconvertido en gas para atender los mercados mexicanos y norteamericanos en especial el de California y las inversiones llegarían a US\$ 3,1billones” (SEBBEN, 2010, p. 109).

Este fue el punto que agravo la crisis social en la que se encontraban, estallo en la rabia y la violencia de la población que pedía un cambio en las políticas gubernamentales para saciar su sed de inclusión y respeto a la madre tierra. La demanda popular, desde el punto de vista conceptual, tal como es utilizado en este trabajo, era de un cambio de paradigma.

Este enigma que surge desde afuera, es que ya se estaba desempeñando una situación parecida en otros países de América Latina, tal como nos muestra el paradigma logístico. Los partidos políticos de concepción neoliberal no podían proponer la idea de nacionalización, ya que iría en contra de su paradigma. En cambio Evo Morales y su partido proponen como primera labor el decreto supremo 28701/2006. En oposición al decreto de Paz Estensoro, el 21060/1985, el decreto 28701/2006 propuesto por Morales dicta la Nacionalización de los Hidrocarburos, lo cual contradice al paradigma neoliberal y marca su consecuente e inminente ruptura.

3.- BOLIVIA POS-2006

El 22 de enero de 2006, Bolivia inició una nueva etapa en su historia contemporánea. Evo Morales Ayma, líder cocalero y dirigente del partido Movimiento al Socialismo (MAS), “cuyo interés principal, era la continuidad de los cultivos de coca, que es directamente opuesto a lo que constituye precisamente uno de los pilares de la política neoliberal de combate a la droga” (CAMARGO, 2006, p. 201). El Plan Nacional de Desarrollo para el quinquenio 2006-2010, el objetivo de estas reformas es cambiar el patrón de desarrollo primario exportador y al mismo tiempo superar la desigualdad y la exclusión social (DEHEZA, 2007, p. 43).

La gran acción significativa del nuevo gobierno, tuvo lugar el 1 de mayo del 2006, con la aprobación del Decreto Supremo 28701/2006, opuesto al 21060/1985, ya que se refería a la Nacionalización de los Hidrocarburos, cumpliendo así con la primera promesa electoral. “Gracias a la política de nacionalización [...] se registró un crecimiento en el sector fiscal, lo que represento una contribución de este sector al PIB de un 13,4%” (DEHEZA, 2007, p. 43; 57). Aunque tuvo efectos coyunturales en las relaciones con su principales socios comerciales. En Argentina la medida generó preocupación porque Bolivia es quien abastece gas a través de Repsol. Petrobras de Brasil amenazó con no cumplir con las inversiones previstas y Repsol (YPF) de España planteó con llevar a tribunales internacionales si consideraba necesario. Los gobiernos asumieron la defensa de las empresas nacionales frente al gobierno boliviano. Las tensiones con España bajaron con las reuniones entre las delegaciones españolas y el gobierno boliviano para lograr acuerdos

dentro del marco de la nacionalización o en la negociación de los nuevos contratos.

La política exterior del Presidente Evo Morales responde al concepto de interés nacional para Bolivia. En su discurso inaugural el primer mandatario plantea una política orientada a resolver los problemas de forma democrática con justicia e igualdad y sin condicionamientos ni sometimientos (DEHEZA, 2007, p. 57). En fin, es una política orientada al mejor aprovechamiento de los recursos naturales y su transformación, generando mayor riqueza, mejor distribución de los beneficios en la sociedad para mejorar sus ingresos dentro del paradigma del vivir bien. La transformación e industrialización de los recursos naturales, en particular los estratégicos favorecen ostensiblemente al país, lo que justifica la definición de políticas nacionales y adopción de acciones internacionales destinadas a la defensa y utilización racional de estos recursos, en función de los objetivos del Estado (VILLEGAS, 2007, p. 198). Uno de los proyectos más ambiciosos del gobierno Morales, es la de industrializar los recursos minerales en el salar más grande del mundo Uyuni, “el desarrollo de un polo químico-industrial de [...] cloruro de potasio, sulfato de potasio, carbonato de litio y ácido bórico garantizaran estos minerales al mundo para el 2014, dada su alta demanda” (VARGAS, 2010, p. 1), estas políticas de desenvolvimiento del Estado las retomaremos en el siguiente punto del modelo híbrido.

En la práctica, desde que inició su gestión de gobierno Morales ha fortalecido los vínculos de cooperación con Cuba y Venezuela. Inició programas en materia de salud y educación con el gobierno cubano y de cooperación energética con Venezuela. Para reforzar las relaciones con estos dos países firmó el acuerdo Alternativa Bolivariana para los Pueblos, acuerdo comercial que es considerado "antineoliberal y antiimperialista", y alternativo al tratado de libre comercio con los EEUU (DEHEZA, 2007).

En una segunda instancia, en la cual ha estado presente el gobierno venezolano, radica en el financiamiento del programa “Bolivia cambia, Evo cumple” entre 2006 y mediados del 2011. A través de este programa, Venezuela dono 460 millones de dólares para la realización de obras de infraestructura en barrios marginales y periféricos. El intercambio comercial entre China y Bolivia evidencia en sus economías una clara complementariedad “el país andino exporta grandes volúmenes de minerales como: plata, zinc, antimonio y estaño, en cuanto que el gigante asiático le vende más de 4000 productos manufacturados” (CEPPIC, 2014, p. 135; 138).

En aras de fortalecer el vínculo bilateral, en septiembre del 2011, Bolivia y China firmaron seis acuerdos de cooperación para el emprendimiento de proyectos conjuntos en materias de agricultura, minería comunicaciones, energía, incentivos a las inversiones y seguridad alimentaria. Los chinos pueden ser socios importantes en las primeras fases de aprovechamiento y desarrollo del litio y otros recursos evaporíticos y el Estado andino deberá tener una presencia activa en las etapas de exploración y extracción, pero sobre todo en lo que respecta a su industrialización (CEPPIC, 2014, p. 135-138).

Bolivia e Irán se han brindado mutuo apoyo en las demandas presentadas ante los organismos internacionales. Irán ha respaldado la defensa de la hoja de coca “como un derecho inalienable del pueblo boliviano” y como contrapartita, Bolivia defiende el programa nuclear iraní para fines pacíficos según Natalia Ceppic (2014, p. 139).

Luego de varios encuentros y opiniones, los gobiernos de Bolivia y Estados Unidos suscribieron el 7 de noviembre del 2011 un convenio Marco de mutuo respeto y colaboración. Entre sus metas principales, se encuentra la promoción del comercio conjunto y la

responsabilidad compartida en la lucha contra el tráfico de drogas, sin incluir el tema del ATP-DEA (CEPPIC, 2014, p. 141).

A partir de una reingeniería institucional y jurídica del sector minero, que es una muestra de la fusión de desarrollismo y logística, el Estado controla y fiscaliza concesiones mineras y participa activamente en las actividades de prospección, exploración y generación de valor agregado. También ejerce el control de la comercialización de minerales y metales y centralizara el acopio y comercialización de la producción de las cooperativas y mineros chicos.

Las políticas diseñadas desde 2006 para lograr el cambio paradigmático propuesto y que están siendo ejecutadas son: “el control estratégico de los recursos mineralógicos del país, la recuperación de las concesiones mineras en las que no se haya realizado inversiones, ampliación del conocimiento potencial geo mineralógico del territorio nacional, la diversificación y aumento del valor agregado de la producción minera y el fortalecimiento de la minería cooperativa y chica” (VILLEGAS, 2007, p. 105).

Finalmente, tenemos que citar que es una política dinámica de promoción de exportaciones y apertura de nuevos mercados que permite el desarrollo de nuevos productos bolivianos en función de la demanda internacional, sin descuidar la protección del aparato productivo nacional y el uso sostenible de los recursos naturales y humanos (VILLEGAS, 2007, p. 194). Es una de las prioridades del gobierno de Evo Morales, nacionalizar, recuperar e industrializar los recursos del suelo y subsuelo con todas sus riquezas, aguas lacustres, fluviales y medicinales, así como los elementos de fuerza física susceptibles de aprovechamiento en un marco favorable de demanda externa de los mismos (VILLEGAS, 2007, p. 199). Y estos a su vez muestran la funcionalidad y continuidad del paradigma desarrollista. A pesar de ser una propuesta presentada en el inicio del gobierno, lo que es importante es que son exactamente estos puntos que tienen sido llevados adelante. En relación a esto, se debe destacar el énfasis del gobierno a los recursos minerales estratégicos.

La construcción de un Estado enfocado no solo en la ampliación del trabajo, sino también que este sea permanente, como está establecido en el Plan de Desarrollo Nacional en 2006 según Carlos Villegas (2007, p. 23) “empleo digno y permanente, donde el trabajo es una actividad que contribuye a la realización plena de la persona”, que son rasgos mínimos del paradigma desarrollista. Y por otro lado, la función de “Estado Empresario” lo asume el pueblo, al menos esto en el supuesto caso interno solamente, ya que a nivel externo es el Estado quien asume este papel rasgo característico del paradigma logístico, como dice Carlos Villegas (2007, p. 22), “La Bolivia democrática se funda en la sociedad plurinacional y comunitaria, donde el pueblo ejercerá el poder político desde las regiones con los actores sociales y los movimientos sociales e indígenas”.

Pero a raíz de tan escasas diferencias entre el paradigma desarrollista y el logístico, son más las similitudes y que se pueden apreciar en el periodo paradigmático en nuestro trabajo, uno de ellos está en la modificación de la estructura de producción mediante la cooperación tecnológica para el desarrollo de la gran industria, de lo cual se encargara la diplomacia económica y además iniciativas económicas comunitarias, “para mejorar la capacidad económica local extremadamente pobre, promoviendo la producción de alimentos” (VILLEGAS, 2007, p. 43). Y la otra característica más significativa, pero sin restarle merito a las demás, es la autonomía decisoria que consta en las páginas del Plan de Desarrollo Nacional de 2006 y Carlos Villegas (2007, p. 22), dice que:

“La Bolivia soberana tomara decisiones propias y autónomas a partir de sus necesidades, perspectivas e identidades. También se relacionara digna y exitosamente en el contexto mundial, preservara relaciones armónicas y de equilibrio entre los países y consolidara su soberanía alimentaria y energética en beneficio del vivir bien” (VILLEGAS, 2007, p. 22).

Esto demuestra que el paradigma desarrollista puede convivir en ciertas dosis con el logístico al transferir a la sociedad las responsabilidades del Estado empresario y a su vez tener autonomía en lo externo.

CONCLUSIÓN

En el paradigma neoliberal la política externa según Morales (2006), nunca se desarrolló de una forma coherente, pero según el ministro de relaciones exteriores de 2003 a 2005 Siles del Valle (2004), dice que: “la política externa de Bolivia se manejó con una característica de continuidad”, es decir que se la intentó adaptar a las mudanzas internas y externas. El comportamiento internacional de Bolivia, a través de la adopción de políticas liberales, busco modernizar el país y adaptarse a las nuevas realidades del escenario internacional (GONCALVES, 2009, p. 33). La liberalización económica seguida por los gobiernos de Víctor Paz, Jaime Paz, Gonzalo Sánchez de Lozada, Banzer y Quiroga a través de sus reformas buscaron la modernización y atraer el capital extranjero, procurando no solo adaptar el mercado al medio internacional, sino también perseguir un interés nacional de integración energética.

A partir de las crisis políticas y sociales en los años 2000 y 2003, impidieron los avances en los objetivos de la política externa neoliberal de los gobiernos ya mencionados. Para dar unos ejemplos de la agenda internacional boliviana, tenemos: Diplomacia y gas natural, lucha contra el narcotráfico e integración marítima (SILES DEL VALLE, 2004). En ese aspecto el país sufrió una inestabilidad política interna en 2003 a 2005, por lo cual no tuvo éxito de conquistar mercado para sus principales productos de exportación.

Ya en el gobierno de Morales (2006) la política externa tomó nuevos rumbos: La nueva reforma del Estado, la recuperación del control estatal de los recursos naturales, la refundación del país a través de la Asamblea Constituyente (DEHEZA, 2007), la modificación de la política de tierras y la emisión de políticas sociales para beneficiar a los sectores más pobres del país, mediadas que reflejan la nueva estrategia del gobierno en la diplomacia que dan ruptura al modelo neoliberal predominante en los gobiernos anteriores. Los objetivos de esta nueva diplomacia era estar en contacto con todos y no apenas con los sectores privilegiados, promover las relaciones del país no solo a través de las cancillerías, sino también, con los pueblos y priorizar los derechos humanos y los principios de la vida y no la lógica de mercado.

Con el decreto supremo 28071 del 1 de mayo del 2006 el gobierno de Morales retomó el sector clave de la economía del país con la nacionalización de los hidrocarburos. Esto podemos notar en el paradigma Logístico que tiene el objetivo de disminuir (no quitar) en pequeñas dosis los efectos que dejó el paradigma neoliberal en las esferas tanto políticas, económicas y sociales, dar apoyo logístico a los emprendimientos, públicos y/o privados, de preferencia al privado, con el fin de robustecerlo en términos comparativos internacionales” (CERVO, 2008, p. 87) y recuperar la autonomía decisoria de la política exterior. Como el ejemplo más notable tenemos el caso de YPF como una industria ya establecida. En

el paradigma logístico se “supone concluida la fase desarrollista, centrada en lo interno y proyecta la internacionalización económica” (CERVO, 2008, p. 87).

“Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB Corporación) iniciará su internacionalización en países limítrofes como Perú y Paraguay con actividades en distribución y comercialización, considerando a estas actividades como las de menor riesgo y en las que la empresa boliviana cuenta con una gran experiencia” (YPFB, 2015).

Y con base en la abordaje de Amado Cervo (2008 p. 75), que clasifica el modelo desarrollista en 3 fases: 1) La implantación de una gran industria de transformación en asociación con el emprendimiento extranjero, tal es el caso de (YPFB); 2) La implantación de la industria de base, a partir de emprendimientos del Estado, un proyecto de gran magnitud es la industrialización de los recursos evaporíticos en tres fases primero carbonato de litio, segundo cloruro de potasio y otras sales que se encuentran en el salar de Uyuni y 3) La de innovación tecnológica. Por lo tanto el gobierno de Morales busca la cooperación y solidaridad para acabar con la desigualdad en el sistema de producción por todos los medios de relacionamiento internacional en materia de desarrollo, siendo este una característica del paradigma desenvolvimentista.

Es por ese motivo que la política externa de Bolivia en los periodos de 2006 a 2014 se encuadra en lo que hemos denominado paradigma híbrido, ya que este presenta elementos tanto del paradigma desarrollista como también del paradigma logístico, pues no tiene la totalidad de ninguno de los dos, pero sí un poco de las características de ambos.

BIBLIOGRAFÍA

ANDOLINA, Robert; RADCLIFFE, Sarah; LAURIE, Nina. Gobernabilidad e identidad: Indigeneidades transnacionales en Bolivia. Buenos Aires: **CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales**, Cap. de libro, 2005.

ANTELO, Eduardo. **Políticas de estabilización y de reformas estructurales en Bolivia a partir de 1985**, UCB, 2000.

BOLIVIA, **Decreto Supremo No. 21060**, Víctor Paz Estensoro, La Paz, 1985, 39 p.

BOLIVIA, **Decreto Supremo No. 28699**, Evo Morales Ayma, La Paz: Gaceta oficial del Estado Plurinacional de Bolivia, 2006.

CABRERA, Juan. **La construcción del Estado Plurinacional: Bolivia de 1960 a 2010**. Bogotá: Territorios, 2011. p. 13-58.

CAMARGO, Alfredo C. **Bolivia: A Criação de um Novo País a Ascensão do Poder Político Autóctone das Civilizações pré-Colombianas a Evo Morales**. Brasília: FUNAG, 2006, p. 175-253.

CEPPIC, Natalia. **La política exterior de Bolivia en tiempos de Evo Morales**. Vol. XIV, n. 1: USF, Rosário de Santa Fe, 2014. p. 125-151.

CERVO, Amado. **Política Exterior e Relações Internacionais do Brasil: Enfoque paradigmático.** Rev. sujetadores. Polít. int. [en línea], vol.46, n.2, 2003. p. 5-25.

CERVO, Amado. **Inserção Internacional: formação dos conceitos brasileiros.** 2 eds.: Saraiva, São Paulo, 2008, 297 p.

DEHEZA, Ivana. **Bolivia 2006: Reforma estatal y construcción del poder.** Revista de Ciencias Políticas, Vol. 27, Santiago, 2007.

DE LA CRUZ, Fernando. **Ayuda externa en Bolivia 1985-2003: Auge y caída del neoliberalismo,** Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica, UC, 2011.

FRENKEL, Roberto. Globalización y crisis financiera en América Latina. CEDES. Buenos Aires, Argentina. Revista de la CEPAL 80, 2003.

FURTADO, Celso. A Hegemonia dos Estados Unidos e o subdesenvolvimento da América Latina. 2 ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1975, p. 89-110.

GONCALVES, Fernanda. Bolívia: novos rumos na política externa. Caderno de Relações Internacionais, v. 2, n. 1, 2009.

HARNECKER, Marta. El nuevo modelo económico del socialismo del siglo XXI. Algunos elementos para su discusión. SENPLADES, ed. 1, n. 1, Quito, 2010.

JIMENEZ, Edgar. El modelo neoliberal en América Latina. Artículo, Revista del Departamento de Sociología, Vol. 7, No. 9. 1992.

KAY, Cristóbal. Estudios del desarrollo; neoliberalismo y teorías Latinoamericanas. Revista mexicana de sociología, Vol. 55, No. 3, 1993.

MESA, Carlos. La Republica, Militarismo y Democracia 1952-1997, **Historia de Bolivia.** 6. ed. La Paz: Gisbert, 2007, 717 p.

MEJIDO, Manuel. Neodesarrollismo y seguridad en América Latina: el caso de Bolivia: Revista de Política y Estrategia, n. 114, ANEPE, 2009.

MORALES, Evo. Palabras del Presidente de la República, Evo Morales Ayma, en la transmisión de mando Presidencial. Bolívia, 22 jan. 2006.

NOGUEIRA, Paulo. O consenso de Washington: A visão neoliberal dos problemas Latino-americanos. São Paulo: USP, 1994.

SEBBEN, Fernando. **Bolívia: Logística nacional e construção do Estado.** Dissertação de Mestrado. Porto Alegre: UFRGS, 2010.

SILES DEL VALLE, Juan Ignacio. **A nova política externa da Bolívia.** Revista Diplomacia, Estratégia e Política, Brasília, n.1, p.22- 40, out./dez. 2004.

SPÍNOLA, Vera. Neoliberalismo considerações acerca da origem e história de um pensamento único. Revista de desenvolvimento econômico (RdE), n. 9. Salvador, 2004.

VARGAS, Oscar. **Proyecto boliviano de industrialización del litio en el Salar de Uyuni**,

COMIBOL, Dirección Nacional de Recursos Evaporíticos de Bolivia: Reporte metalúrgico y de materiales, 2010.

VILLEGAS, Carlos. **Plan Nacional de desarrollo: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para vivir bien**. Bolívia, 2007.

WASSERMAN, Claudia. Bolívia: História e identidade. Uma abordagem sobre a cultura e as sociedades contemporâneas. In: ARAUJO, Heloisa V. (org.). **Os países da Comunidade Andina**. Vol. 1, p. 317-342. Brasília: FUNAG-IPRI, 2004.

YPFB. **YPFB Gestiona la internacionalización de sus actividades**: La Paz-Bolivia, All Right Reserved-YPFB Corporation, 2015. Disponible en: <<http://www.yxfb.gov.bo/en/14-noticias/392-yxfb-gestiona-la-internacionalizaci%C3%B3n-de-sus-actividades.html>>